

9F

REHACIENDO LA VERDAD

1. El Diario de Hoy y el impuesto de guerra terrorista.

El Diario de hoy del Viernes 15 de Setiembre, fiesta de la independencia nacional, publica en recuadro un campo al parecer pagado, cuyo título es "¿Quiénes usan el impuesto de guerra terrorista", firmado por un tal Brígido H. Noyola, del cual los responsables del periódico sabrán si es un personaje real o ficticio.

En ese campo al parecer pagado se insinúa arteramente, más aún se apunta dolosamente a que el artículo aparecido en Time sobre el Arobispo ha costado 250.000 dólares y que ese dinero proviene de los secuestros y del impuesto de guerra terrorista.

Este tipo de periodismo tanto del que escribe como del que publica es la negación misma del periodismo auténtico, es la prostitución declarada del periodismo. Sólo los acostumbrados a escribir como mercenarios, esto es, los que escriben a sueldo lo que su pagador les encarga; sólo los acostumbrados a publicar lo escrito por mercenarios, pueden pensar, escribir y publicar que un artículo de Time Magazine, ha sido comprado por 250.000 dólares. Es de esperar que la revista norteamericana tome cartas en el asunto y lleve a los tribunales a estos sucios calumniadores. El Diario de Hoy debe saber o debe enterarse de que lo que está publicando es falso, es avieso, y que sólo puede contribuir a fomentar la violencia en el país. ¡Qué periodismo tenemos en El Salvador!

Es fácil en esta ocasión rehacer la verdad. Pero el veneno, la calumnia, la confusión ya está lanzada. Con todo ello lo que se pretende es denigrar al Arzobispo, luchar contra su imagen nacional e internacional, gandar a pulso por la honestidad y la valentía de su conducta, por su deseo de anunciar y realizar la paz con justicia. Es una conducta criminal no sólo contra el Arzobispo sino contra la paz ciudadana, contra los cambios pacíficos el tratar de unir la acción del Arzobispo y de la Iglesia con el terrorismo. Quien favorece este tipo de publicaciones calumniosas no sólo falta contra la verdad, no sólo prostituye el periodismo sino que está minando y destruyendo la posibilidad misma de la paz en nuestro país.



REHACIENDO LA VERDAD



2. El arzobispo en The Washington Post

En un periódico del día de hoy -28 de Agosto, 1978- se quiere comentar insidiosamente ~~sobre~~ el ~~comentario~~ artículo que sobre el Arzobispo y la situación de El Salvador ha escrito el Washington Post. El comentarista no puede menos de sorprenderse de que un periódico tan prestigiado escriba cosas como las que aparecen en el reportaje. Pero procura desautorizar lo que se dice en él no con argumentos racionales sino con falsedades. Por eso es preciso rehacer la verdad.

El Ldo, Fernando Solano no está preparado para escribir responsablemente sobre estos temas. Confunde el caso de Tomás Moro con los mártires de las catacumbas, a Tomás Moro que vivió y murió en el siglo XVI con Tomás Becket que murió en el siglo XII. Ignora que los mártires de las catacumbas, aunque se han dado y se siguen dando a lo largo de todos los siglos de distintas formas, no se dieron en los tiempos de Becket, donde su martirio no fue clandestino como no fue clandestina su existencia como Arzobispo de la Iglesia.

Pero no es esto lo más importante. Lo más importante es lo que se dice a continuación. El jesuita Drinan sabía bien que en El Salvador no se necesita ir a las catacumbas para oír misa; él mismo concelebró con Mons. Romero en la catedral de San Salvador ante miles de ciudadanos. Lo que dijo fue que él asistió a una Misa en el campo, que la tuvo que celebrar en un ambiente que le recordaba el de las catacumbas y el de la Iglesia clandestina.

Es cierto que la Universidad de Georgetown pretendía respaldar con su doctorado honoris causa a Mons. Romero. Pero el respaldo era a su lucha por la justicia y a su defensa de los más pobres. Era, por tanto, un respaldo justísimo, máxime dado por una Universidad que ciertamente no se caracteriza por la más mínima aceptación de ideas marxistas o de prácticas totalitarias.

¿Y qué de malo tiene querer poner en práctica los Documentos de Medellín? Es esta una obligación de todos los católicos de América Latina y, desde luego, de la jerarquía latinoamericana. Confundir los documentos de Medellín con planteamientos marxistas es deshacer la verdad. Como es deshacer la verdad querer identificar la misión social de la Iglesia en El Salvador con el fomento de FECCAS y el BPR.